

---

## HISTORIA

---

**Dionisio BOROBIO**, *La Eucaristía en los Salmanticenses (siglo XVII)*. Un comentario actualizado, Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2012, 338 pp., 17 x 23,5, ISBN 978-84-7299-959-6.

El profesor emérito de la Universidad Pontificia de Salamanca nos ofrece ahora un estudio sobre la escolástica propia en su misma *alma mater*. Sobre esta escuela dirá Borobio que «renuevan el método escolástico, con una fundamentación bíblica y patristica admirable, con una visión humanista y universal abierta, así como con un diálogo con las opiniones de otros teólogos (v.gr. Escoto, Durando, Erasmo...), en confrontación con la enseñanza de Lutero y los reformadores, y en defensa de la doctrina de Trento» (p. 16). El «Salmanticense» del Colegio universitario de los Carmelitas descalzos aquí estudiado es Juan de la Anunciación (1633-1701) y la obra, su *Tractatus XXIII. De Sanctissimo Eucharistiae Sacramento* (1727), comentario a las cuestiones 73-83 de la tercera parte de la *Summa Theologiae*. Como indica el autor en la introducción, en estas páginas se aprecia la «gran capacidad dialéctica, la riqueza de su pensamiento, la amplitud de su conocimiento filosófico y teológico, la actitud ponderada y dialogante siempre mantenida por el autor», a pesar de que en ocasiones son «argumentos que están fuera del sentir y del pensar teológico y eclesial del momento actual» (p. 21).

En el proemio de esta obra, Juan de la Anunciación habla de la importancia de

la eucaristía para la vida y la teología: *In hoc sacramento, quod sacramentum veritatis est, quia in veritati simplici totam continet veritatem, et veritatis auctorem, maxime fides operantur*. En lo que a la institución del *sacramentum sacramentorum* se refiere, el salmanticense afirma que la fecha y la materia son las propuestas por la Iglesia latina. A los nombres habituales de la eucaristía, se añade el de *assumptio-metalepsis*, puesto que en la comunión asumimos también la divinidad de Jesucristo. Más adelante el autor carmelita aborda la sacramentalidad de la eucaristía: por qué lo es y en qué consiste la centralidad del mayor de los sacramentos. En cuanto a la necesidad de la eucaristía para la salvación, recuerda que es una necesidad de medio (no por tanto como el bautismo), ya que los efectos de aquélla se pueden recibir *in voto* o de deseo. Constituye también un precepto, por las palabras del Señor: *hoc facite in meam commemorationem*, así como la necesidad de la eucaristía para perseverar en la gracia. Más adelante se ocupa de la materia y la forma del sacramento, en los términos formulados por la tradición latina, y resolviéndose la enmarañada casuística que ha ido surgiendo a lo largo de los años.

En cuanto a lo que se refiere al misterio de la presencia real de Jesucristo en la eu-

caristía, el teólogo salmanticense lo pone en relación con los misterios de la Trinidad y de la encarnación, dejando la dimensión anamnética implícita a partir de su condición de memorial sacrificial. El modo de presencia será lógicamente *per modum substantiae*, y expone la transustanciación en los términos expresados por santo Tomás, si bien ateniéndose a los términos en que se expresa el Tridentino y a la vez que atribuye la doctrina de la impanación a los luteranos. Es aquí donde el escolástico se detiene más: la sutilidad mental y conceptual se afina durante ocho artículos. De igual manera expone la doctrina de la concomitancia y del *illocaliter* en los términos habituales en la escolástica, al mismo tiempo que se mantiene en continua disputa con el protestantismo. Interesante resulta también que Juan de la Anunciación, al hablar de la causa de la presencia de Jesucristo en la eucaristía, dice que no sólo ocurre por medio de las *verba Christi*, sino por «la acción de la Trinidad», sin aludir de modo expreso a la epíclesis o a la unidad dinámica de toda la plegaria eucarística. De hecho, Borobio echa de menos aquí las razones misterioso-teológicas de la presencia real fundamentadas en el misterio pascual.

En fin, se abordan los aspectos de la forma, las especies (que no accidentes), el ministro y los efectos del sacramento (au-

mento de la gracia, *dulcedo spiritualis*, unidad con Cristo y entre los fieles, perdón de los pecados veniales y preservación de todos ellos, santificación del cuerpo, perseverancia en la gracia y preparación para la gloria), de nuevo sin excesiva novedad. La casuística continúa: la comunión bajo las dos especies (que no confiere mayor gracia que recibirla *sub una*), que la eucaristía aprovecha también a los que no comulgan, el precepto pascual, la comunión frecuente o el valor de la comunión espiritual. Por último, habla en seis artículos de la dimensión sacrificial de la eucaristía en los términos utilizados por Trento: *videtur quod in celebratione huius sacramenti Christus non immolentur*, a la vez que la misa es *vere et proprie* sacrificio por su condición de memorial de la pascua del Señor. En fin, el salmanticense habla del valor infinito de la misa, que puede ser ofrecido por vivos y difuntos. El texto concluye con un interesante apéndice donde se disponen en dos columnas las afirmaciones de Juan de la Anunciación y los correspondientes puntos del *Catecismo de la Iglesia Católica*: allí se encuentran interesantes paralelismos y complementos. En definitiva, un buen repaso actualizado de los principales temas de la teología eucarística.

Pablo BLANCO

---

**Francesco SALVARANI**, *Edith Stein, Hija de Israel y de la Iglesia*, Madrid:

Palabra, 2012, 384 pp., 15 x 24, ISBN 978-84-9840-645-0.

Francisco Salvarani, periodista y sacerdote italiano, ha dedicado casi veinte años de su vida a una profunda investigación sobre Edith Stein, la filósofo alemana convertida al catolicismo y carmelita, asesinada en 1942, por su origen judío, durante la Segunda Guerra Mundial, en una cámara de gas, en Auschwitz, y declarada santa,

por Juan Pablo II, en 1998, y co-patrona de Europa en 1999.

La investigación de Salvarani se ha plasmado en una rigurosa y exhaustiva biografía, en la que recurre a numerosas citas de la propia autora y de las personas que la conocieron y trataron. Contamos con otras biografías de Edith Stein, incluso con una au-